

EUROPA Y OCCIDENTE EN PELIGRO

Gonzalo PARENTE RODRÍGUEZ
Coronel de Infantería de Marina (Retirado)
Doctor en Ciencias Políticas y Sociología (UCM)
Foto de Pensamiento Naval

The origins of hot wars lie in cold wars, and the origins of cold war are found in the anarchic ordering of the International arena... Theorist explain what historians know: War is normal.

Kenneth N. Waltz. 1988

Introducción

Entre el final de la Guerra Fría y el comienzo del Tercer Milenio y el siglo XXI, se pensaba que esta nueva era traería un Nuevo Orden Mundial (NOM), pacífico y estable. Pero después de transcurridas dos décadas, parece que este NOM no termina de cuajar en una situación de paz con tantos conflictos como los que estamos viviendo. Ya lo aventuró un famoso analista estratégico norteamericano, con un artículo académico de la Universidad de Harvard titulado *El Choque de las Civilizaciones* (1), en el que aventuraba los nuevos conflictos no estarían motivados por la obtención de más poder, recursos o territorios, sino por la defensa de los sentimientos y ambiciones socioculturales de los distintos pueblos con raíces históricas, dispuestos a luchar por su supervivencia, en medio de las corrientes de la globalización que podrían eliminar todo lo que la historia les había dejado. Así especificaba *que la tensión étnica y cultural es un elemento central del proceso histórico de modernización y desarrollo*.

En estas dos décadas, el panorama estratégico, y sobre todo geopolítico, ha cambiado tanto y tan rápidamente que ha conseguido desconcertar a muchos analistas, incapaces de entender y asimilar el cambio vertiginoso ocurrido en tan corto espacio de tiempo. Así, el mundo ha dejado que los estudiosos del siglo XX se encontraran con una situación totalmente nueva.

La **Geopolítica**, es decir, el valor político de los espacios territoriales y marítimos en que se divide nuestro mundo, ha salido de la oscuridad en que la

(1) *The Clash of civilizations and the remaking of the world order* (1996). Tuve la suerte de conocer al profesor Huntington en una reunión de expertos estratégicos para oír su teoría famosa pero discutida, convocados por la Embajada de Estados Unidos.

habían situado en tiempos pasados, para recuperar su verdadero valor con los regímenes, territorios y comunidades, ahora dispuestos a emplear sus nuevas cartas en el juego de las relaciones internacionales. Además de los medios militares y diplomáticos, toman carta de naturaleza otros factores como el poder económico y la capacidad tecnológica, tan necesarios para el progreso de la vida humana de las diversas naciones.

Por otro lado, y como un valor clásico en el juego de las relaciones humanas se mantiene **la Estrategia** en sus diversas disciplinas, adaptadas a la situación geopolítica de cada caso según el tiempo y espacio. Así, podemos considerar tres clases de estrategia: La política, la económica y la militar, subordinadas estas dos últimas a la primera (2).

El caldo de cultivo de todo lo anterior es **el Tiempo** en el que surgen los acontecimientos que se consideran como base y sustento del tiempo histórico, es decir: de paz, de crisis o de guerra. Es evidente que en estas circunstancias los valores de la geopolítica y la Geoestrategia son la base del pensamiento político y estratégico considerado en cada momento.

Actualmente, en los tiempos que vivimos, podríamos concluir que los factores estratégicos a nivel internacional, en Estados Unidos, China y Rusia se pueden agrupar en lo que se llama el **Triángulo Estratégico**: la seguridad, la economía y la energía. A ello le añadiría también la tecnología, con lo que el Triángulo estratégico se convertiría en un cuadrado con tendencia a transformarse en un círculo de poder.

El retorno del mundo de Marco Polo (3)

Este libro, recién publicado, me ha movido a escribir sobre el tema del tiempo estratégico, tan importante hoy, como es la tesis de Robert Kaplan que figura en el prefacio:

Europa desaparece y Eurasia se cohesiona. El supercontinente se está convirtiendo en una unidad de comercio y conflicto, fluida y reconocible, al tiempo que el sistema de Estados surgido de la Paz de Westfalia se debilita y las antiguas, herencias imperiales— la rusa, la china, la iraní y la turca— vuelven a ser primordiales. Todas las crisis en el espacio que se extiende desde la Europa Central hasta el corazón territorial Chino de la etnia Han, están ahora interconectadas. Es un único campo de batalla. Lo que sigue a continuación es una guía histórica y geográfica para poder entenderlo...

(2) BORDEJE: *Relaciones entre la política y la estrategia*. RGM. 1990, pág. 451.

(3) *The return of Marco Polo's world*. Robert D. Kaplan, 2018.

El mismo autor reconoce que el primer capítulo sobre Estrategia, le sirve de anclaje al resto del libro. Es un trabajo que fue escrito para la “Oficina de Evaluación Estructural (4) del Pentágono” en 2016, y que ha sido publicado recientemente en toda su amplitud.

Los capítulos siguientes de este libro, se componen de ensayos anteriormente publicados, tal como figuran en el siguiente índice:

Capítulo 1: ESTRATEGIA

- 1) El retorno al mundo de Marco Polo y la respuesta militar estadounidense.
- 2) El arte de evitar la guerra.
- 3) La tragedia de la política exterior estadounidense.
- 4) Un declive elegante: la creciente importancia de la USN.
- 5) Cuando caiga Corea del Norte.

Capítulo 2: LA GUERRA Y SUS COSTES

- 6) Una relectura de la Guerra de Vietnam.
- 7) Iraq: el juego de contrafactuales. [*Iraq: The counterfactual Game*]
- 8) Un frente interno herido. [*The Wounded Home Front*]
- 9) No hay mayor honor. [*No Greater Honor*]

Capítulo 3: PENSADORES

- 10) Defensa de Henry Kissinger.
- 11) Samuel Huntington: audacia de mirar al mundo a los ojos. [*Samuel Huntington: The looking the world in the eye*]
- 12) Por qué John Marsheimer tiene razón (sobre algunas cosas).

Capítulo 4: REFLEXIONES

- 13) En Política Exterior, Trump no es realista.
- 14) El momento post-imperial.
- 15) Predestinado a liderar. [*Fated to Lead*]
- 16) El gran peligro de una nueva utopía.

Capítulo 5: EL REGRESO DE MARCO POLO

- 7) De viaje por la nueva Ruta de la Seda de China.

(4) US Office of Net Assessment (ONA).

Sobre el primer capítulo, titulado Estrategia, he encontrado unas cuestiones tan interesantes e instructivas que me ha invitado a resumirlo en algo más de 100 observaciones importantes a modo de pinceladas, para componer el cuadro que diseña el autor con un extremado realismo tal como expongo a continuación.

Es desde luego, una perspectiva norteamericana de la geopolítica y estrategia mundiales, escrita de un modo magistral por este periodista y académico. Desde hace años, Robert Kaplan ha venido alertando, principalmente a los dirigentes políticos y militares de Estados Unidos, del fenómeno global que se está produciendo por el cambio importante en las relaciones de poder. Este fenómeno, avisa, afecta al nuevo orden mundial del siglo XXI y por tanto al papel que hasta ahora ha jugado Estados Unidos como potencia hegemónica mundial.

Por razones fácilmente comprensibles hago especial interés en resaltar aquellas circunstancias afectas a la estrategia marítima en general y a la Marina de los Estados Unidos (USN) en particular. Resulta verdaderamente curioso que Robert Kaplan destaque la estrategia marítima de España y Portugal en la Edad Media, cuando ambos reinos procuraban hacerse con puertos de apoyo para sus buques en los mares de diversos continentes, algo que otras naciones o reinos hicieron en épocas posteriores.

Kaplan destaca especialmente la visión intercontinental que emerge desde el continente euroasiático, en el cual Europa apenas tiene influencia, al quedar subsumida en la enorme masa continental del poder, económico y militar que forman las naciones más poderosas de Oriente, como China, India y Rusia. Estas naciones tienden a converger con Turquía e Irán, por el control de las comunicaciones marítimas desde el mar de China meridional hasta el Mediterráneo Oriental, a través del Índico. Es en estas líneas de comunicaciones marítimas donde se va a jugar el futuro de esta gran masa intercontinental, del que surgirá un súper- Estado oriental, con un nuevo poder que será indiscutiblemente superior al de las naciones actuales de Occidente.

Es en ese sentido que Kaplan aventura el futuro con los indicadores que vivimos actualmente, una serie de acontecimientos que sorprenden a los observadores de la realidad internacional. Así Kaplan describe el futuro con su *El Regreso de Marco Polo*.

Ciento y pico pinceladas de los ensayos del capítulo primero Estrategia: *El retorno al mundo de Marco Polo y la respuesta militar estadounidense y, Un declive elegante: la creciente importancia de la USN*, del capítulo 1.

- 1.—Europa desaparece y Eurasia se cohesiona (pág. 17).
- 2.—Resurgen los antiguos imperios de Rusia, China, Irán y Turquía (pág. 17).
- 3.—El campo de batalla futuro será el espacio entre Europa Central y China Central (pág. 17).

- 4.—El choque de las civilizaciones donde unas suben y otras bajan (pág. 18).
- 5.—Como resultado de las dos guerras mundiales surgieron los estados sociales y los conflictos económicos (pág. 19).
- 6.—El populismo está rompiendo la Europa del Estado de Bienestar (pág. 19).
- 7.—Braudel predijo que Eurasia y Euráfrica se unirían en el Sahel (pág. 20).
- 8.—Europa ha empezado a desaparecer y con ella Occidente (pág. 21).
- 9.—A medida que Europa se diluye, Eurasia se cohesionan (pág. 21).
- 10.—La globalización, tecnología y geopolítica se refuerzan en Eurasia (pág. 22).
- 11.—McKinder predijo que el Índico y el Mediterráneo se unirían, Eurasia y África (pág. 22).
- 12.—Occidente se diluye en una cultura global emergente internacional (pág. 22).
- 13.—La revolución geopolítica es el resultado de la desaparición de fronteras (pág. 24).
- 14.—Igual que Al-Ándalus, Occidente se disolverá dejando muestras de tolerancia y mezclas culturales (pág. 24).
- 15.—Los conflictos de Arabia Saudí, Irán, Rusia y China animan a los atentados contra Occidente (pág. 24).
- 16.—Las nuevas ciudades-estado van socavando las organizaciones como la UE y ASEAN (pág. 25).
- 17.—Cuanta más conectividad entre las regiones, más conflictos en China con la red comercial Ruta de la Seda (pág. 25).
- 18.—Cuanto más pequeño sea el mundo por el avance de las nuevas tecnologías, habrá más crisis internacionales sin solución (pág. 26).
- 19.—Siglo XXI los focos geopolíticos van desde la cuenca del Índico y el Golfo Pérsico hasta el mar de China Meridional: Oriente Medio, Asia Central y China incluidos (pág. 27).
- 20.—Las líneas de comunicación comerciales serán más importantes que las confrontaciones (pág. 28).
- 21.—El marco geopolítico de India, Rusia y Persia es como zona emergente (pág. 29).
- 22.—Los grandes imperios: Turquía, Irán, Rusia y China, explican las tendencias estratégicas de la geopolítica actual cambiante (pág. 29).
- 23.—Las amenazas a los antiguos imperios aumentan en la misma medida que sus problemas económicos (pág. 30).
- 24.—Nuevo mapa Euro-Asiático con antiguos imperios difuminados, como Turquía e Irán y también Rusia y China, con territorios extensos. Keenan decía: “*Mucho territorio, muchos problemas*” (pág. 31).

25.—Turquía e Irán son estados muy cohesionados gracias a su pasado imperial (pág. 31).

26.—Arabia Saudí, reino joven sin pasado imperial, pierde el comercio petrolífero y ahora se dedica a la economía internacional (pág. 31).

27.—Turquía vuelve a su pasado imperial con un neo-otomanismo que es la base para la paz con los kurdos, orientándose hacia Asia Central y se aleja de su orientación occidental (pág. 32).

28.—También exige un avance hacia el territorio de los kurdos en Siria, Irak o Irán por lo que el Kurdistán será el futuro campo de batalla entre Turquía e Irán (pág. 33).

29.—Irán también pretende orientar su economía como potencia regional imitando a China o la URSS como alternativas (pág. 34).

30.—Turquía e Irán se enfrentan por el Kurdistán resultando un reforzamiento de Siria e Irak. El teatro Mediterráneo llega hasta la meseta iraní (pág. 36).

31.—En el Cáucaso y Asia Central los turcos e iraníes tienen poca influencia donde Azerbaiyán es el líder más pro- Occidental (pág. 36).

32.—El Gaseoducto ruso para Europa a través de Turquía y el Mar Negro es un motivo de enfrentamiento con Azerbaiyán y otros países (pág. 37).

33.—Persia es el líder para el Asia Central y oriente próximo dónde China ha conseguido mayor influencia que Estados Unidos (pág. 37).

34.—La situación estratégica en Asia Central depende de Azerbaiyán, Uzbekistán, Kazajstán y otras repúblicas exsoviéticas, preocupadas con acontecimientos como la revolución árabe, los enfrentamientos de Siria, Turquía y Rusia cada vez más agresivos debido al decaimiento de estados Unidos en Afganistán y el mayor ofrecimiento de apoyo de China (pág. 39).

35.—Resumen: a medida que Rusia y Estados Unidos pierden influencia, aumenta la de China por la construcción de líneas de comunicaciones y el consiguiente comercio por la Ruta de la Seda (pág. 39).

36.—Compañías chinas son propietarias de la cuarta parte del petróleo de Kazajstán y de la mitad de las exportaciones de gas de Turkmenistán (pág. 39).

37.—En Asia Central convergen las grandes potencias, las repúblicas ex-soviéticas, Mongolia, Sinkiang (5) y Afganistán. Allí se enfrentan chinos, rusos y americanos por ganar influencias (pág. 39).

38.—En Asia Central se puede observar la lucha por las relaciones de poder que van a marcar la geopolítica del siglo XXI (pág. 40).

39.—Rusia con Putin, igual que con los zares, busca su zona de influencia en el sur: Ucrania y el mar Negro, considerando que la amenaza, al igual que

(5) Región Autónoma Uigur de Sinkiang.

Stalin, procede de la Europa central y oriental: “*Intermarium*” (6) que considera como una región única (pág. 41).

40.—La cuenca del mar Negro es el teatro donde se concentran los intereses geopolíticos de Europa Oriental, el Cáucaso, Turquía y Oriente Próximo (pág. 41).

42.—Los conflictos bélicos de Rusia y Ucrania dan a Turquía, Azerbaiyán y Rumanía posiciones de interés para Rusia (pág. 41).

43.—Ucrania, Siria y los Estados Bálticos forman un cuadro que denota el interés Ruso en la región “*Intermarium*” que va desde Estonia al Norte a Rumanía y Bulgaria al Sur, el Cáucaso al este, representando una “*zona de conflicto*” de Alemania y Rusia anteriormente, y de Estados Unidos y Rusia en el siglo XXI (pág. 42).

44.—El reto para Estados Unidos es evitar que Rusia “*Finlandice*” esta región (pág. 42).

45.—Europa no tiene la Geoestrategia apropiada para la defensa de Rusia como en tiempos de la Guerra Fría ni en el Levante ni en MENA (pág. 43).

46.—“La dicotomía de Oriente y Occidente se desmorona por todo el mundo, al tiempo que persisten otras gradaciones más sutiles” (pág. 43).

47.—En Eurasia influirá China más que Estados Unidos, quien contenga a la Rusia que acaba de promover la Unión Aduanera Euroasiática (pág. 43).

48.—Durante siglos fue para China el mayor problema con los “bárbaros esteparios”: tibetanos, uigures (musulmanes y mongoles) que siguen opuestos a China con el Asia central musulmana (pág. 44).

49.—En China se confía que la “Ruta de la Seda” sirva para pacificar a las minorías por la vía económica, aunque estas líneas de comunicaciones también puede servir para conectar a los uigures musulmanes con los islamistas radicales del sur y centro de Asia y Oriente Medio (pág. 44).

50.—La tensión étnica y cultural es el elemento central del proceso de modernización y desarrollo según Huntington (pág. 44)

51.—La expansión China en Asia continental se conjuga con su expansión marítima en los dos mares de China meridional y oriental (pág. 46).

La globalización y la seguridad en el interior de China facilita su expansión marítima (pág. 46).

(6) El término polaco Międzymorze (de między, «entre»; y morze, «mar»; es decir: ‘entre mares’) es traducido en latín como Intermarium. Międzymorze fue el nombre dado por Józef Piłsudski a su proyecto de federación entre Bielorrusia, Lituania, Polonia y Ucrania, bajo la dirección polaca. La federación se propuso siguiendo el modelo de la Mancomunidad de Polonia-Lituania de los siglos XIV al XVIII, y se habría extendido desde el mar Báltico hasta el mar Negro, al incorporar a Bielorrusia y Ucrania. Además, otros países fueron invitados a unirse a esta federación, como fue el caso de los Países bálticos (Estonia, Letonia y Lituania), Checoslovaquia, Finlandia, Hungría, Rumanía y Yugoslavia. (<https://es.wikipedia.org/wiki/Międzymorze>).

52.—En la época medieval Persia se relacionaba con Asia Central, aprovechando la Ruta de la Seda, por eso Irán y China mantienen buenas relaciones, favoreciendo intereses estratégicos de ambos (pág. 47).

53.—Pakistán es el punto de encuentro de las dos Rutas de la Seda, la continental y la marítima, China ha invertido 46 mil millones de dólares en construir una súper autopista y líneas de ferrocarril y el puerto de Gwadar en el mar Árabe conectando este con Sinkiang en China a través de Karakorum (pág. 48).

54.—Todo ello puede servir para el progreso y la estabilización de Pakistán que se mantiene como un aliado fiel de China (pág. 49).

55.—La región más grande del siglo XXI será la gran Asia central que se extendería hasta Irán, Afganistán, Pakistán y el Cáucaso (pág. 50).

56.—Respecto a Afganistán, Estados Unidos no puede estabilizar el país, si en cambio China con apoyo de Pakistán e Irán actuando contra India y Arabia Saudí. El puerto iraní Char Bahar sería la conexión del Índico con Asia central al margen de Estados Unidos (pág. 50).

57.—El subcontinente Indio tiene dos grandes Estados: la Gran India, expandida en horizontal, mientras que China se expande en vertical, desde el Sur chino hasta el Índico y Golfo Pérsico (pág. 51).

58.—El Himalaya ya no es un obstáculo para las comunicaciones entre China e India a través de Tíbet, Nepal, Bengala y Birmania. Los buques indios aparecen en el mar de China meridional mientras que los chinos están en el océano Índico (pág. 52).

59.—La conectividad y el comercio también crean conflictos en territorios históricamente hostiles (pág. 52).

60.—China propicia el comercio marítimo en puertos del Índico en Birmania, Bangladesh, Sri Lanka, Pakistán y así el 50% del comercio mundial que se produce entre oriente Medio, África y China (pág. 53).

61.—China y Rusia están creando su imperio basado en las relaciones comerciales euroasiáticas que abrirán numerosos conflictos en el Hemisferio oriental (pág. 53).

61.—Son ejemplo, los países del Golfo Pérsico y del Mar de China Meridional (Irán o Singapur) donde sus economías dependen de un orden mundial dinámico (pág. 54).

62.—El puerto Duqm (Omán) es un complejo ferroviario y portuario de miles de millones de dólares que rentabiliza el tráfico comercial americano tras-índico de África, Oriente Medio, India y China, además de ser base naval para la V Flota (pág. 55).

63.—China, Rusia e Irán forman la unidad Euro-Asiática de una red comercial (pág. 56).

64.—Estados Unidos tiene el problema de que en el hemisferio oriental se está formando un poder parecido al occidental, en el que Europa cada vez tiene menos poder (pág. 57).

65.—Pensamos que el nivel económico que pueden alcanzar los países euro-asiáticos con infraestructuras terrestres y marítimas pueden superar al de Estados Unidos (pág. 58).

66.—Entre los países claves de Occidente (OTAN y UE) destaca Bulgaria situada en el extremo oriental de Europa que aún tienen que compaginar su papel estratégico con Rusia y Turquía, lo que le convierte en un país de riesgo (pág. 59).

67.—La unipolaridad del fin de la Guerra Fría terminó: Occidente se está disipando y se vuelve a la geopolítica clásica, especialmente en Europa (pág. 59).

68.—Lo que podría ser un súper-estado europeo occidental formado por estados regiones, y ciudades-Estado, con el liberalismo resistiendo a los ataques nacionalistas y populistas que socaban los principios de la OTAN a la vez que surgen diversas agrupaciones militares, regionales (Visegrado), solo bajo presión americana la OTAN puede reaccionar a las agresiones rusas, en medio de múltiples e inútiles reuniones (pág. 59).

69.—A Rusia le basta con influir en el frente oriental europeo (Intermarum) para ir minando la vitalidad democrática de Estados como Hungría y Bulgaria, mezclando Eurasia con Oriente Medio a la par que Europa se debilita (pág. 60).

70.—Estados Unidos se reconoce como la mayor potencia marítima en defensa de su libertad de comercio y la democracia liberal (pág. 60).

71.—Para ello dispone de un poder aéreo y naval muy apropiado para proyectar su poder en todo el planeta sin que tenga que empeñarse en guerras terrestres (pág.61).

72.—Aunque la posición económica americana se ha erosionado, los dos Estados de Eurasia, Rusia y China, se han desgastado aún más con problemas étnicos, políticos y económicos fundamentales (pág. 61).

73.—La capacidad de los Estados de Eurasia está en franco declive mientras que Estados Unidos, bendecido por su riqueza energética elevada y rodeado por los océanos y el Ártico, disponemos de un margen de movimiento del que carecen las potencias euroasiáticas (pág. 61).

74.—La confluencia americana en la región Asia-Pacífico se debe a la constatación de que Estados Unidos no tiene ambiciones territoriales en esa región, solamente promover el libre comercio y la democracia (pág. 62).

75.—La función “pivote” no es sólo para Asia Oriental que debe extenderse a todo el borde territorial navegable de Eurasia y por ello, abarcaría el Océano Indico (pág. 62).

76.—El poder marítimo es la respuesta compensatoria adecuada para influir en la geopolítica, cuando la situación es extremadamente compleja en el interior continental. “Ese es el punto de contacto entre las ideas de Mahan y McKinder” (pág. 62).

77.—Poder marítimo no es el dominio de los mares, ni la expansión de la USN. Significa fusión de la presencia de los mares en Asia Occidental y Oriental, significa presencia naval en el mar Arábigo y el Golfo de Bengala y la creación de una red de estaciones navales: Omar, Diego García, India y Singapur (pág. 63).

78.—La estrategia terrestre debe ser secundaria y supeditada a la estrategia naval y aérea, y no al revés (pág. 63).

79.—La estrategia de una nación marítima debe ser complementaria de la estrategia naval y aérea y la estrategia terrestre buscar la ocupación. Hay que pasar de una estrategia de control a la de dominio (pág. 63).

80.—Invadir significa gobernar como vimos en las campañas de Filipinas, Vietnam y las últimas de Afganistán e Irak (pág. 63).

81.—La situación geopolítica del espacio Europa-China debería implicar a EE. UU. no emplearse militarmente a no ser en casos de interés nacional (pág. 63).

82.—Impedir que la Ruta de la Seda cree una alianza euroasiática manifiestamente hostil con una influencia en el hemisferio oriental como la que tiene EE. UU. en el hemisferio occidental (pág. 64).

83.—El poder marítimo americano en el Pacífico y el Índico podría contribuir a lograr ese objetivo sin necesidad de intervenir a gran escala con las fuerzas terrestres estadounidenses (pág. 64).

84.—La postura más convencional es estar entre el neo-aislacionismo y el proteccionismo que significa: Más drones, más misiles de precisión, más control ciberespacial y más fuerzas de operaciones especiales (pág. 64).

85.—Reducir el riesgo de una intervención para ocupar y actuar como una defensa interna exterior, ayudando a fuerzas locales y reforzando programas con el empleo “de oficiales del área exterior” con personal preparados (pág. 65).

86.—La diplomacia será crucial en tanto el sistema de Estados salidos de la Paz de Westfalia continúe debilitándose (pág. 65).

87.—Las amenazas del expansionismo ruso y chino (Báltico, Mar de China oriental y meridional) se compensan con las crisis internas del autoritarismo en decadencia, en paralelo también en Turquía e Irán, mientras que Europa es cada vez más fracturada y menos fiable (pág. 66).

88.—El supercontinente (Eurasia) se acercará a una nueva corriente medievalista que se aleja cada vez más del modelo de Westfalia (pág. 66).

89.—Europa sufrirá la anarquía relativa producida por millones de personas desesperadas para entrar en ella. En esta situación Estados Unidos no debe “mojar la pólvora” a la vez que ejerce un apropiado control marítimo del hemisferio oriental (pág. 67).

90.—EE. UU. considera zonas de conflicto los mares Báltico y Negro con Rusia y los mares de China meridional y oriental, cuya respuesta deberá darse en caso de guerra en esas zonas de tanteo en esas áreas de conflicto (pág. 67).

91.—Dado que Rusia y China son gobiernos autocráticos se puede suponer que ambos lucharían hasta el final, y esto, supondría la guerra en toda Eurasia (pág. 68).

92.—La cuestión euroasiática podría suponer un regreso a los sistemas imperiales (pág. 69).

93.—Las guerras de Afganistán e Irak no constituyen el modelo de guerras que se divisan en el futuro contra las grandes potencias, a pesar de que se puedan dar dos clases de guerra: la de contrainsurgencia, y la guerra de alta intensidad (pág. 83).

94.—Las guerras regulares entre grandes Estados podrían ser en el Siglo XXI tan frecuentes como en el Siglo XX (pág. 84).

95.—En una nación como EE. UU. (paz y progreso) no es consciente aun que necesita preparación militar adecuada a la gran potencia marítima que es según Mahan. Estados Unidos necesita una USN grande como describió Mahan (pág. 85).

96.—Como la Marina británica había derrotado las ambiciones a nivel mundial de Napoleón, eso es lo que los grupos de portaviones pueden hacer con las ambiciones de hoy (pág. 85).

97.—La USN y la Fuerza Aérea son el seguro de poder mundial americano y contribuyen a la conservación del orden mundial (pág. 86).

98.—Una idea de la importancia de la USN la dan el que en este tiempo el 90% del comercio es marítimo, Estados Unidos exporta e importa el 95% de su comercio por mar y que el 75% de la población mundial se asienta en regiones costeras (pág. 87).

99.—Todo ello es bien tratado en los dos libros: “Influencia del Poder Naval en la Historia” (Alfred Mahan) y “Algunos Principios de la Estrategia Marítima” (Julián Corbett) (pág. 87).

100.—Mahan era partidario del control del mar y de la batalla decisiva para hundir la flota del adversario y ganar la guerra. En cambio, el británico Corbett defendía atacar las bases navales, el tráfico marítimo, los estrechos y las alianzas navales con una estrategia marítima indirecta (pág. 88).

101.—Esta diferencia podría ser la guerra naval en el Pacífico contra Japón (Mahan) y la desarrollada en el Atlántico (Corbett) contra Alemania (pág. 88).

102.—El caso es que, según Kaplan, hoy el siglo de Mahan ha llegado ya a su fin (pág. 89).

103.—Huntington en un artículo del Proceedings recomendaba a la USN americana que no se compadeciera tanto de sí misma (pág. 89).

104.—Huntington recomendaba una USN para apoyar al ejército en la posible batalla contra la URSS y la USN siguió esta estrategia hasta el fin de la Guerra fría, pero con 600 buques (pág. 90).

105.—Aunque los presupuestos después de la guerra del Golfo, en 1997 llevaron a 300 barcos, EE. UU. sigue siendo una potencia naval pero ha deja-

do de ser una potencia marítima, pues la flota mercante ha disminuido mucho debido a los costes de construcción naval, superiores a los de otros países (pág. 91).

106.—Es revelador que mientras Estados Unidos sólo se acuerda de Mahan para conmemoraciones, los chinos por su parte se han convertido al “*Mahanismo*” (pág. 91).

107.—La USN está virando de Mahan a Corbett. Así, el almirante Mullen (CNO) proclamó la USN de 1000 barcos, contando con los buques de los Países Aliados de Facto, defensores de la democracia (pág. 92).

108.—Desplegar tropas sobre el terreno en la mayoría de los casos están condenadas al fracaso. La USN 1000 ofrece muchas ventajas de información e inteligencia y mayor presencia avanzada, aunque esta opción no gustaba a todos, almirante Cebrosky (pág. 95).

109.—Actualmente la USN va camino de 150 barcos, el desgaste producido por la guerra de Irak, las reducciones presupuestarias y los mayores costes de nuevas construcciones: un destructor lanzamisiles Arleigh Burke costó en el 2005, mil millones de dólares. El DDG-1000 clase Zumwalt aproximadamente 3.000 y el portaviones de la clase Gerald Ford 8.000, sin contar 6.000 de I+D (pág. 96).

110.—Si China mejora su tecnología de misiles balísticos obligaría a desplazar nuestra flota de portaviones 1.000 millas al Este, así la era tecnológica con avances de precisión y potencia hacen peligrar a los grandes navíos como los portaviones (pág. 97).

111.—La tecnología del torpedo “súper-cavitación” (200 nudos) supone un peligro para los portaviones, si bien los de la clase Ford se defienden con torpedos anti-torpedos y láser (pág. 97).

112.—Los chinos están desarrollando nuevas capacidades para la guerra espacial que podrían limitar el poder naval americano, sin tener que disponer de una gran marina, simplemente amenazando los satélites americanos que controlan el armamento y la inteligencia (pág. 98).

113.—El peligroso avance de las nuevas tecnologías puede beneficiar a naciones con medios más baratos que proliferan, como por ejemplo las motos acuáticas que en multitud pueden atacar a un poderoso portaviones con misiles portátiles (pág. 100).

114.—Igualmente, en vez del sónar a bordo, podrían utilizarse cientos de miles de hidrófonos del tamaño de una lata de Coca-Cola flotando por los océanos (pág. 101).

115.—Estados Unidos ya no dispone de los 600 buques y submarinos de la Guerra Fría para garantizar la presencia naval en tres mares Pacífico, Atlántico y Mediterráneo. Ahora que esta presencia debe ser global dispone de menos de la mitad de navíos cuando todo indica que nos encaminamos a un modo de múltiples potencias en competencia (pág. 102).

Conclusiones

1.—Estamos viviendo un cambio geopolítico global en el cual se juega un Nuevo Orden Mundial.

2.—Occidente y Europa corren el peligro de ser superados por los nuevos poderes orientales.

3.—El Continente Euroasiático será (puede ser) el nuevo poder mundial que tiende a converger con el África oriental y mediterránea.

4.—Las Naciones-Estado tienden a ceder poder a las grandes aglomeraciones urbanas donde se concentran las economías potentes.

5.—La Estrategia Marítima será fundamental para el dominio de las relaciones intercontinentales .

6.—Hay que poner más atención en los grandes pensadores de Estrategia Marítima, Mahan y Corbett, ambos vivieron tiempos de cambio estratégico.

7.—Para Europa, la cuenca del Mar Negro, donde confluyen los intereses estratégicos de Rusia, Turquía y el Cáucaso, con Oriente Próximo, es el centro de gravedad de la defensa Europea Oriental.

8.—Turquía (a pesar de su pertenencia a la OTAN) e Irán están colaborando con el régimen ruso, dando facilidades a Moscú, con el gaseoducto a Europa y la defensa de Siria.

9.—El poder marítimo proporciona a EE. UU. la capacidad de influir en la geopolítica de todo el borde territorial navegable del continente euroasiático.

10.—El poder marítimo para EE. UU. no significa el dominio de los mares, es más bien la capacidad de fusionar la presencia naval en el Golfo Pérsico. con los mares del Mar Árabe, Golfo de Bengala, Mar de China Meridional y Mar de China Oriental.

11.—La era tecnológica facilita sistemas de precisión y comunicación que van en contra de los enormes buques, como los portaviones, y a favor de las operaciones de Sistemas múltiples, aéreos y submarinos junto con las operaciones especiales anfibas.

12.—En el siglo XXI Occidente y Europa se encuentran en una situación muy peligrosa para la defensa de sus valores y su existencia, junto a los retos que presenta la era de la Revolución 5G.